

LA EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y PRODUCCIÓN DE SABERES EN TIEMPOS DE PANDEMIA. ORGANIZACIÓN DEL MERCADO FRUTIHORTÍCOLA DE LUJÁN

Equipo de trabajo: Javier Di Matteo, Diana Vila, Mercedes Palumbo, Betina Plaza, Aimé Almada, Ana Clara de Migo, Andrés Flouch y Sonia Fontana.

En el marco del Programa de Investigación Movimientos Populares, Educación y producción de Conocimiento del Departamento de Educación y de los Proyectos de Investigación y Extensión que allí se nuclean, hemos acompañado desde su inicio la experiencia de organización del Mercado Frutihortícola de Luján¹, llevada adelante por la Rama Rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE).

El MTE, como parte de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP), es una organización a nivel nacional conformada por distintas ramas de actividades vinculadas al trabajo, siendo una de ellas la denominada Rama Rural. Esta rama nuclea trabajadores y trabajadoras pertenecientes al campesinado, comunidades originarias y en vinculación con la producción a pequeña escala y familiar, que a lo largo y ancho del país, apuntan no sólo a mejorar la calidad de vida y de trabajo, de quienes producen alimentos en nuestro país, sino también a construir propuestas de comercialización que permitan acercar a productores/as y consumidores/as, construyendo redes de comercio justo y alternativas solidarias a los mercados concentradores. Para lograr esto, muchas veces se organizan en cooperativas o asociaciones, figuras jurídicas que permiten acceder a distintas vinculaciones de compra, venta, subsidios con el Estado y otras instituciones. En este sentido, plantean construir una gremialidad genuina en torno a los excluidos y excluidas del campo en Argentina, donde los/as pequeños/as productores/as y los/as campesinos/as sean protagonistas de sus luchas y sus reclamos, en solidaridad con otros sectores excluidos de la sociedad.

Destacamos el carácter valioso de la UTEP como experiencia social, económica y productiva en considerable crecimiento durante los últimos años, que articula diversidad de actores, experiencias, saberes y conocimientos. Por este motivo investigar junto con el movimiento permite instalar en la agenda pública no sólo los problemas del sector, sino también las construcciones valiosas que se están llevando adelante y que quedan invisibilizadas por el orden hegemónico.

Si bien la producción hortícola se desarrolla a lo largo de todo nuestro país, involucrando miles de familias dedicadas al trabajo de la tierra para la producción de verduras, hortalizas, legumbres y frutas, es en la provincia de Buenos Aires donde tiene una mayor presencia y concentración, particularmente en lo que se denomina el cinturón verde. La Rama rural del MTE se encuentra con mayor fuerza en La Plata y con menor densidad en la zona Oeste de la Provincia de Buenos Aires, puntualmente en los Partidos de Luján y General Rodríguez (Oeste de la Provincia de Buenos Aires).

En el marco de la ASPO (Aislamiento Social preventivo y Obligatorio, decreto 297/2020), en la zona de Luján, se cerraron los principales mercados frutihortícolas locales, esto provocó que aumenten los precios notablemente y que muchas verdulerías cierren sus puertas. Los pequeños productores y productoras tuvieron que enfrentar serias dificultades para alcanzar los canales habituales de comercialización de sus verduras con la consecuente pérdida de ingresos. Como agravante de la situación, la pandemia por COVID 19 trajo aparejada no solo un estado de emergencia sanitaria sino también alimentaria, en consecuencia el municipio junto con los movimientos sociales enfrentaron la emergencia alimentaria, la falta de abastecimiento de verduras frescas y el alza desmedida de precios. Ambos sectores confluyeron en la creación de la propuesta del Mercado Frutihortícola que, si bien fue concebida en su origen como transitoria, generó nuevas alternativas, nuevos aprendizajes y transformó la vida de los sujetos protagonistas. El ASPO contribuyó a abrir un debate sobre quién produce los alimentos, de qué modo y en qué

¹ Cabe aclarar que inicialmente se construyó como un espacio de comercialización mayorista y actualmente se integra a Pueblo a Pueblo, la herramienta de comercialización del MTE.

condiciones de trabajo. Se logró así visibilizar y poner en agenda la desigualdad en las condiciones de producción y de vida de los y las productores hortícolas. En este contexto, el sector de la economía popular logró posicionarse como actor central en la provisión de alimentos básicos y se constituyó como protagonista de un trabajo considerado esencial en tiempos de aislamiento, acercando a productores y consumidores, y, a su vez, colocándose a sí mismo como una alternativa para la pos pandemia.

En el caso puntual de Luján, un grupo de trabajadores y trabajadoras de la Rama Rural del MTE se organizaron de manera cooperativa, enfrentando obstáculos, desafiando las posibilidades y las lógicas, se ubicaron como proveedores del Estado local acercando, mediante una compleja logística, alimentos frescos y verdura pesada a todos los comedores de los barrios más vulnerables y ofreciendo a la población en general un precio más justo. Sin embargo, es poco lo que se sabe acerca de estos sujetos y de los conflictos que atraviesan, gran parte de la población parece suponer que “la verdura crece en la góndola del supermercado”, desconociendo el proceso productivo y las condiciones de precarización de las familias.

Con el paso del tiempo el Mercado que inicialmente realizaba venta mayorista, pasó a integrarse a la herramienta de comercialización de la Rama Rural: Pueblo a Pueblo, ofreciendo bolsones de verdura fresca a precios populares.

En este sentido, nuestro trabajo desde la universidad se propone visibilizar al “sujeto hortícola” conformado por las y los trabajadores de la economía popular, enmarcados en la Rama Rural del MTE, avanzando en su caracterización, visibilizando sus reivindicaciones y sus conflictos, entre los cuales se destacan la lucha por la tierra y el elevado costo de los insumos. En esta experiencia nos aproximamos también a los procesos de organización gremial y la búsqueda de alternativas de comercialización. Desde el Proyecto de investigación hemos identificado cinco dimensiones de interés para la indagación en torno a la economía popular:

- a) el trabajo y las demandas reivindicativas
- b) el ensayo y la factualización de alternativas
- c) la construcción del territorio
- d) los diversos procesos de aprendizajes contextualizados y situados
- e) las distintas dimensiones constitutivas de los sujetos que se involucran.

De estas dimensiones, las y los integrantes del equipo que asistimos al Mercado Frutihortícola en el contexto del ASPO profundizamos en la referida a los aprendizajes. Nos formulamos la siguiente pregunta ¿Qué nuevos conocimientos surgen a partir de la praxis de los productores y productoras frutihortícolas de Luján durante la experiencia de organización del Mercado concentrador?. Consideramos que resulta relevante para el campo de la educación de adultos estudiarlos, sistematizarlos, recuperarlos y comunicarlos.

Partimos de la idea de que estos procesos impactan sobre la subjetividad individual y colectiva y transforman las condiciones de vida de estos sujetos. Inferimos que en el proceso de construcción de conocimiento de estos sujetos, se ponen en juego, se intercambia y se construyen diferentes representaciones y saberes. Por un lado, aquellos que son propios de la producción hortícola, aquellos propios de la comercialización, en el marco de la economía popular, y también aquellos saberes que construyen los sujetos en los diferentes espacios de participación y deliberación del movimiento, en un proceso complejo donde el diálogo entre estos saberes transforma la práctica y la vida cotidiana de los sujetos. Durante el ASPO hemos compartido el trabajo cotidiano desde una perspectiva etnográfica asistiendo semanalmente al mercado y trabajando en conjunto en las ventas, limpieza, orden y mantenimiento de la verdura, en cuestiones administrativas y organizativas. Hemos realizado entrevistas a referentes y visitas a las quintas de la zona de Open Door, Luján y Rodríguez donde compartimos el momento de cosecha y embalaje de las verduras antes de ser despachadas al mercado. También hemos participado en las asambleas de la cooperativa de trabajadores y trabajadoras, en reuniones de delegados/as de la rama rural y en talleres de formación en agroecología, colaborando con tareas de registro gráfico y audiovisual con el fin de comunicar la realidad de los productores y productoras y su proceso organizativo.

Pensar en los contextos socioculturales como entramados de relaciones que permiten dar forma a una estructura de significado donde ocurre algo del orden del aprendizaje, habilita la posibilidad de avanzar sobre los espacios cerrados para imaginar redes y articulaciones posibles entre la

Universidad y el territorio. Hemos recorrido una experiencia donde la construcción de conocimientos deja de ocurrir en los espacios frecuentes, sale del aula, para compartir ámbitos colectivos donde circulan, se comparten y se construyen saberes en procesos de organización política y en el trabajo.

La pregunta por las subjetividades colectivas que orienta nuestro trabajo se refiere a la necesidad de asumir el desafío de construir tanto marcos teóricos y epistemológicos, como un posicionamiento político explícito en la producción de conocimiento y la búsqueda de alternativas sociales. En este sentido los movimientos sociales pueden ser concebidos como uno de los espacios de producción de saberes y sentidos desde su experiencia concreta de pobreza, de lucha social y de experiencias productivas autogestionadas partiendo de los saberes de los sujetos, valorándolos y problematizándolos, para construir desde allí nuevos saberes y generar con ellos una nueva cultura que, además, es práctica y transformadora.

La tarea de co-producción que asumimos como equipo busca detenerse en aquellos aspectos de la práctica que permiten un espacio de reflexión, donde se identifican novedades que se vuelven contenidos pedagógicos. En un complejo proceso de diálogo, los materiales que se generan van y vuelven, se transforman, hasta llegar a ser capaces de transmitir eso que realmente queremos decir juntos y juntas acerca de la realidad y de los cambios necesarios para lograr un mundo donde haya lugar para todos y todas. Producir junto con los y las protagonistas, materiales pedagógicos que les permitan revalorizar sus saberes, reconocer que aprenden y que enseñan, debatir hacia el interior del movimiento y hacia la agenda pública, cobra nuevo sentido cuando se trata de sujetos oprimidos por un sistema que los expulsa, negándoles derechos básicos como un trabajo formal, una vivienda digna, educación, salud.

¿Será posible encontrar dimensiones de análisis que entramen la complejidad de los sujetos, sus prácticas y sus contextos? La actividad humana constituye un entramado en el que están situados, distribuidos y entretnejidos el aprendizaje y la construcción subjetiva. Entendemos la participación como un proceso inherente a la subjetividad que se desarrolla a lo largo de toda la vida en los diferentes contextos donde llevamos adelante la construcción colectiva de la cultura y de la historia. ¿Dónde aprendemos a participar? Podría ser la siguiente pregunta.

Cuando los productores y productoras organizados afirman:

 ¡Nuestro trabajo es el alimento del pueblo! 

Se ha transformado una realidad.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“Procesos de producción de subjetividades en la praxis organizativa, política y pedagógica de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)”
Programa “Movimientos populares, educación y producción de conocimientos” (2020 – 2021)
Directora: Mercedes Palumbo Radicación: Universidad Nacional de Luján – Dto de Educación
DISP CD-ELUJ:0000358-19

PROYECTOS DE EXTENSIÓN

“Sistematización de experiencias organizativas y productivas de la CTEP” (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular)
Directora: Diana Vila (diana_diana_vila@hotmail.com) Co-directora: Betina Plaza (betinaplaza@gmail.com) Disp. CD-E N° 259/19 Res. C.S.N° 206/20

“Vuelta a la tierra” Segunda etapa

Director: Javier Di Matteo (javidimatteo@yahoo.com.ar) - Co-directora: Aimé Yael Almada Cabrera (aime_almada@hotmail.com) Disp. CD-E N° 257/19 Res. C.S.N° 206/20